



columna de opinión



Josep F. Sánchez
Representante Techsolids del Comité de Redacción de Industria Química

Afilar el hacha

Tan pronto acabe el artículo cierro el ordenador y marchó de vacaciones. Esta vez el PC se quedará en la oficina. Van a ser unos días de afilar el hacha.

Serán unas vacaciones diferentes, donde los únicos monumentos que visitaré serán los de la naturaleza: paredes de basalto, cataratas, geiseres y glaciares perpetuos. ¿Quizás ya sabéis adónde voy? Sí, así es, a Islandia. Esta vez viajaré de una forma diferente, alquilaré una furgoneta-dormitorio. Esto me permitirá integrarme con el entorno lejos de hoteles, comodidades e internet; saldré de mi zona de confort.

Islandia, el país que rehusó formar parte de la Unión Europea, fue la excepción en la pasada crisis bancaria. Tres de sus principales bancos acumularon activos que eran 13 veces superiores al PIB del país; el gobierno los nacionalizó y, en vez de inyectar miles de millones, decidió que suspendieran pagos y garantizó los depósitos de los islandeses. El primer ministro tuvo que dimitir y enfrentarse a los tribunales.

Las primeras reacciones fueron brutales: se disparó la inflación, se contrajo la economía y la corona islandesa perdió un 58% de su valor.

A día de hoy, Islandia está a punto de recuperar todo lo perdido, e incluso superar los niveles previos a la crisis. El FMI indica que la tasa de desempleo bajó al 4,1% en 2014, teniendo en cuenta que los salarios crecieron un 5,8%, y que el año anterior lo hicieron un 3,5%. Asimismo, el FMI prevé un crecimiento del PIB para este año del 3,5%, y del 3,2% para el 2016. El turismo, la pesca y la industria están tirando fuerte de la economía del país.

Cuentan que un joven leñador retó a un anciano; se trataba de ver quién era capaz de cortar más troncos en el mismo tiempo. El joven manejaba su hacha con mucha agilidad y rapidez, dándose por ganador, pues cada vez que miraba al anciano lo veía sentado; él pensaba que estaba descansando. Cuando contaron los troncos, para sorpresa del joven el anciano había cortado más troncos que él. El joven le pregunto cómo era posible, si él mismo le había visto sentado y descansando, mientras él seguía golpeando con su hacha. El anciano contestó: no estaba descansando, estaba afilando el hacha.

Salir de nuestra zona de confort y parar para afilar el hacha es una forma de pensar cosas diferentes que nos permitan obtener diferentes resultados.

P.D.: Se prescribe una dosis adecuada de la receta anterior en temporadas electorales.

Zeán diseña plantas de destilación de biodiésel mediante tecnología de capa fina

La firma Zeán Consultores, ingeniería especializada en los procesos de separación térmica, ha sumado a su portafolio de diseño de plantas industriales el realizado en una planta de destilación de biodiésel.

En este sentido, la compañía informa de la realización de una planta de purificación de biodiésel mediante tecnología de capa fina. Para ello se utilizan subproductos como el aceite usado, oleínas o grasas animales.

La nueva planta mantiene una producción de 8.000 Kg/hr, con vacío de 2-6 mbar.

Entre las ventajas de esta instalación, desde Zeán Consultores señalan que la misma cuenta con una tecnología contrastada con alto rendimiento, así como el estar especialmente diseñada para trabajar a vacío.

La compañía Zeán tiene un amplio rango de soluciones a problemas específicos de la industria, como optimización de plantas, cálculos de equipos y sistemas de destilación y evaporación, suministro de unidades piloto y desarrollo o mejora de nuevos procesos.

Junto con ello, como se recordará, la compañía firmó el pasado mes de febrero un acuerdo para la distribución en la península ibérica de los productos de ProSim, compañía francesa de software de simulación de procesos.

